



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Egresadas de la Licenciatura en Educación Preescolar de una Unidad UPN en la Ciudad de México. Un primer acercamiento a los procesos de movilidad social

Gustavo Mejía Pérez

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad UPN 097
cabezahidra@gmail.com/gmejia@upn.mx

Jacobo González Baños

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad UPN 097
jgonzalez@upn.mx

Francisco Alvarado Pérez

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad UPN 097
falvarado@upn.mx

Área temática 13. Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.
Línea temática: Educación y mercados laborales de egresados y profesionistas.
Tipo de ponencia: Reportes parciales de investigación.



Resumen

La presente ponencia es un primer acercamiento a los procesos de movilidad intergeneracional e intrageneracional de las egresadas de la Licenciatura en Educación Preescolar Plan 2008 (LEP 08) de la Unidad UPN 097 (UUPN 097). La relevancia de este estudio radica en que se enfoca en un grupo no tradicional de egresadas de licenciatura: personas por arriba de la edad normativa (más de 22 años) y que trabajan durante sus estudios. Los resultados preliminares muestran que las egresadas de la LEP 08 han atravesado procesos de movilidad social intergeneracional ascendente, al menos en lo que refiere a la educación y la ocupación. En términos de movilidad educativa, el salto de las egresadas en relación con sus padres y madres es amplio, pues al menos poseen seis años más de escolaridad. En términos de movilidad ocupacional, el cambio en la jerarquía de la ocupación va de un extremo a otro, en relación con los padres de las egresadas quienes poseen una ocupación de baja calidad. Por su parte, las madres de las egresadas tienen ocupaciones de la jerarquía más baja. En contraste, las egresadas tienen un empleo vinculado a su profesión, es decir, de la más alta jerarquía: no manual de la clase de servicios. En lo que refiere a la movilidad intrageneracional, existen tendencias distintas, algunas de las cuales están relacionadas con efectos de la contingencia sanitaria y otras son afectadas por factores por explorar, como la posesión del título o las condiciones del primer empleo.

Palabras clave: *seguimiento de egresadas, movilidad social, educación preescolar, condiciones de trabajo, desempleo.*

Introducción

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se fundó el 25 de agosto de 1978 con el fin de prestar, desarrollar y orientar servicios educativos de tipo superior orientados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo con las necesidades del país (UPN, 2019a). Después de la creación de la UPN, profesores normalistas insistieron en que se extendieran los servicios de ésta, por tal motivo en 1979 se establecieron 64 unidades a lo largo del territorio nacional. Cuando empezaron a operar las Unidades UPN (UUPN), se les asignó la tarea de impartir estudios de licenciatura dirigidos a la actualización de maestros en servicio; mientras que las licenciaturas del Ajusco han sido escolarizadas y dirigidas tanto a maestros normalistas como a egresados de bachillerato (Unidad 099, 2020).

Para 2019 la UPN contaba con 70 Unidades, 208 Subsedes y tres universidades pedagógicas descentralizadas, atendían a más de 56 mil alumnos a través de una oferta educativa que incluye licenciaturas y posgrados, con modalidades escolarizadas y a distancia (UPN, 2019b).

La unidad 097 forma parte de este subsistema y en la actualidad ofrece la Licenciatura en Educación Preescolar (LEP 08), la Maestría en Educación Básica y dos licenciaturas en línea (Educación Inicial y Preescolar; Educación Secundaria). De los cuatro programas educativos que ofrece la Unidad 097, la LEP 08 es la más antigua.

Los estudios de egresados tienen un antecedente en el Programa de Gestión de Transformaciones Sociales de la UNESCO (2002), que pretendió dar respuesta a las problemáticas de formación universitaria, evaluación del empleo y prácticas profesionales. Se enfatizó la necesidad de pertinencia que ha adquirido nuevas dimensiones y una mayor urgencia, a medida que las actividades económicas de la sociedad requieren graduados capaces de actualizar constantemente sus conocimientos y no solo encontrar trabajo, sino también crear empleos en un mercado en constante cambio (Ramírez, Reséndiz & Reséndiz, 2017).

La incorporación de los estudios de egresados en los procesos de evaluación y planeación en las políticas educativas manifiesta la urgente necesidad de recabar información acerca de tres aspectos cruciales:

1. La inserción de egresados en el mercado de trabajo;
2. El desempeño profesional;
3. La opinión de los egresados sobre la formación recibida (Valenti & Varela, 2003).

Por lo regular, los estudios de egresados realizados en México durante los últimos años reportan la situación de las personas que terminaron sus estudios en universidades en edades normativas (18 a 22 años) y que cursan carreras no vinculadas con la docencia (por ejemplo, Planas Coll, 2013; De Vries & Navarro Rangel, 2015). Y algunos estudios reportan lo que sucede con las egresadas de la Escuelas Normales, quienes tienen carreras vinculadas con la docencia, pero suelen cursar su licenciatura en edad normativa (por ejemplo, González-Bravo,

2014; Benítez Galindo, 2016). Sin embargo, poco se sabe de qué pasa con las egresadas de un programa como la LEP 08: mujeres fuera de la edad normativa que trabajan. En este sentido, resulta pertinente estudiar a esta población tan diferente a la mayoría de las personas que ingresan a la educación superior (ES) y explorar qué elementos son comunes y cuáles distintos de los grupos mayoritarios.

En este marco de referencia el presente trabajo muestra un primer acercamiento a los procesos de movilidad intergeneracional e intra generacional de las egresadas de la Licenciatura en Educación Preescolar del plan 2008, de la Unidad UPN 097.

El contexto del estudio

La UUPN 097 ubicada en Ciudad de México genera el programa llamado de nivelación, consistente en promover una forma de superación profesional y titulación a profesoras que se encuentran activas en centros de trabajo escolares realizando actividades docentes. Dado el cambio en la legislación, sobre los reglamentos que delimitan los tipos de profesionalización con la licenciatura como educación preescolar, primaria y secundaria es que, para quienes laboran frente a grupo, se convierte en un requisito reglamentario para desarrollar actividades docentes frente a grupo.

La UPN generó acuerdos y convenios con el gobierno de la Ciudad de México, para promover el programa de nivelación a profesoras que se encuentran laborando en educación preescolar. Se puede hablar, por tanto, de programas para una población escolar específica. Las unidades escolares son caracterizadas como subrogadas. Por lo que se trata de establecimientos no dependientes del gobierno estatal y federal. Estas escuelas se caracterizan por condiciones infraestructurales y generales que tienden a la precariedad. Se trata de pequeños negocios de menos de 10 trabajadores y una población estudiantil de hasta 30 alumnos. La formación de las profesoras en la gran mayoría son técnicos en educación inicial y preescolar, pero hay una considerable población que no tiene una formación a nivel licenciatura. Otra parte de las profesoras tiene estudios incompletos (o con egreso) de licenciatura, fundamentalmente en Pedagogía. En general, las condiciones laborales y salariales son precarias, no hay prestaciones mínimas de ley.

Según Simpson y Simpson, (en Fernández Enguita, 2001) se podría caracterizar este tipo de trabajo como semi-profesional, dada la dependencia que se tiene de las estructuras de jerarquía, la falta de autonomía y el poco tiempo para la formación de base y permanente. Ello sobre la base de una estructura de elección de vida que, en la mayoría de estas trabajadoras, dedica medio tiempo (20 horas a la semana) a esta actividad laboral, sobre la principal de atención a los hijos y la familia. También es posible pensar que la trayectoria escolar es errática y con historial de reprobación. Aunque una mayoría suele justificar en la primera niñez la vocación por la escuela (“jugaba a ser maestra”), no es consistente con una trayectoria escolar tanto de bajos promedios de evaluación, abandono escolar prolongado, estudiar en instituciones de baja calidad y una cultura académica escasa. Al contrario, (en concordancia con otra hipótesis de Simpson y Simpson) sus habilidades base se

pueden encontrar en la feminización de tareas domésticas que las llevan a ser efectivas en actividades de cuidado y entretención de los niños.

El entorno del mercado de trabajo, que favorece la inserción de este tipo de trabajadoras, mujeres en una inmensa mayoría, puede ser caracterizado como secundario (mercado de trabajo secundario explicado por la teoría de los mercados de trabajo segmentado). Como lo plantea la teoría, los tipos de trabajo subterráneos y poco institucionalizados se establecen sobre la base de compromisos informales de contratación. No se trata de únicamente de empresas o establecimientos precarios, sino que tal segmentación de mercado de trabajo se encuentra también en las grandes empresas, en intersticios que permiten su funcionamiento. La inestabilidad de contratación, el tipo de mejora de condiciones de trabajo trae aparejado el desaliento para la formación de calidad de estos trabajadores.

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se tomó como guía el “Esquema básico para estudios de seguimiento de egresados en educación superior” de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2003). De acuerdo con ANUIES, los criterios para elegir las generaciones a estudiar son los años de egreso: deben tener al menos dos años de haber concluido los créditos y menos de cinco. Siguiendo estos criterios las generaciones de la LEP 08 seleccionadas son: 2011-2014, 2012-2015, 2013-2016, 2014-2017.

Para octubre de 2019, de acuerdo con información del área administrativa de la UUPN 097, 175 alumnas habían egresado de las generaciones seleccionadas. En la Tabla 1 se muestra la distribución de las egresadas por generación, así como el cálculo de la muestra por estratos con nivel de confianza de 95 % y un margen de error de 5 %.

Tabla 1. Tamaño de la muestra por estratos con base en el número de alumnas egresadas

Generación	Número de alumnas	Porcentaje	Número de alumnas muestra
2011	43	24.5	30
2012	32	18.2	22
2013	59	33.7	41
2014	41	23.4	27
Total	175	99.8	120

Fuente: base de datos del Área Administrativa UUPN 097.

Para la construcción del instrumento se tomó como base el “Instrumento tipo” desarrollado por ANUIES y se hicieron las adecuaciones necesarias para ajustarlo a las características particulares de las egresadas de la LEP 08. El instrumento que se aplicó integra 159 reactivos organizados en los siguientes apartados:

- I Datos generales
- II Antecedentes familiares

- III Datos socioeconómicos
- IV Continuación de estudios
- V Empleo durante la licenciatura
- VI Empleo actual
- VII Desempeño profesional
- VIII Opinión de las egresadas sobre la formación profesional recibida
- IX Opinión sobre la organización institucional

El cuestionario fue enviado a través de un formulario en Google y estuvo disponible del 22 de enero al 31 de marzo del 2021. Los resultados que a continuación se muestran son parciales, se basan en las 72 respuestas obtenidas hasta el día 25 de febrero, lo que representa el 60 % de la muestra contemplada.

Resultados

De acuerdo con Marcel (2009), la movilidad social puede ser absoluta, cuando se compara con un patrón estático (por ejemplo, el pasado) o dinámico (por ejemplo, otros hogares o la economía en su conjunto). La distinción entre movilidad absoluta y relativa es fundamental, no solamente para las mediciones objetivas más usuales de movilidad social como lo son el ingreso, la ocupación y la educación, sino también para estudiar su vínculo con la dimensión subjetiva de las personas, sus percepciones y actitudes sobre el sistema social, económico y político, así como sus expectativas de movilidad y tolerancia a la desigualdad.

La movilidad absoluta es el movimiento de individuos a lo largo del umbral de ingresos establecidos en un año base para la población como un todo. La movilidad relativa se define como los cambios en comparación a otros, reflejando la influencia de factores discriminatorios sobre las oportunidades como la educación, la salud y la herencia, así como fenómenos aleatorios. El análisis de movilidad relativa permite conocer las probabilidades de movimiento de las personas con relación a sus ingresos, niveles de educación, ocupación, entre otros, y de esta forma permite determinar cuáles son las principales barreras a la movilidad y entre qué clases o grupos se encuentran (Marcel, 2009).

Además, se puede distinguir entre *movilidad intergeneracional*, que compara los cambios y movimientos entre generaciones (usualmente de una misma familia) sobre la base de indicadores socioeconómicos como educación, ocupación e ingreso, y la *movilidad intrageneracional*, que da cuenta de los cambios y movimientos en el ciclo de vida de un individuo sobre la base de indicadores socioeconómicos, usualmente, ocupación e ingreso (Marcel, 2009).

Para el estudio de los procesos de movilidad social se suelen tomar cuatro dimensiones: educación, ocupación, riqueza y percepción. La movilidad educacional mide la relación que existe entre el logro educacional de los

padres y el logro educacional de los hijos. Por su parte las ocupaciones constituyen paquetes de credenciales (educación y competencias) y beneficios (ingreso, poder y estatus) que permiten identificar cómo una sociedad ha sido jerarquizada o estratificada. Una primera clasificación, por ejemplo, ocurre entre las ocupaciones manuales (obrero, artesano) y no manuales (secretarías, profesionales). En cuanto al ingreso, éste constituye una medida que sintetiza el logro económico de las personas. El análisis de movilidad de ingreso se enfoca en la asociación intergeneracional del mismo. El análisis económico de la movilidad social también incluye la riqueza, medida a través de un índice de activos, como la disponibilidad de un conjunto de bienes durables, activos financieros y características del hogar (enseres y servicios) (Vélez Grajales, Campos Vázquez & Huerta Wong, 2013)

La última dimensión es la percepción de la movilidad social, que refiere a la percepción relativa que una persona tiene de su situación actual, respecto a la percepción relativa sobre la situación del hogar de origen o un momento previo de su vida (Vélez Grajales, Campos Vázquez & Huerta Wong, 2013).

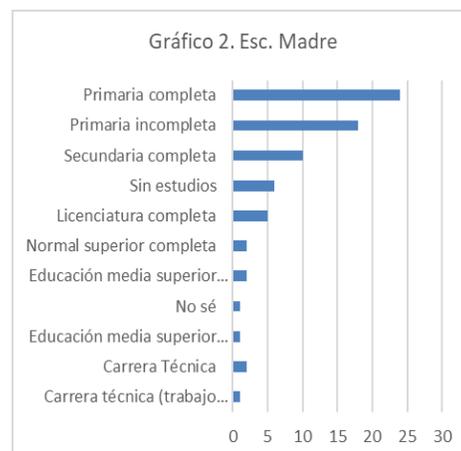
Las egresadas y sus familias de origen

La edad de las egresadas oscila entre 27 y 64 años, con una media de 40. El 75 % de las egresadas tiene menos de 46 años. En cuanto al número de hijos, 11 % no tiene, una cuarta parte tiene un hijo, alrededor de 38 % tiene dos, y el 20 % tiene tres. En lo que refiere al estado civil, el 52.8 % es casada, 31.9 % es soltera y un 15.3 % vive en unión libre. Del total de las egresadas que respondieron al cuestionario, el 84.7 % no está titulada.

Este primer vistazo nos permite identificar que las egresadas son muy diversas, en cuanto al rango de edad, que casi el 90 % tiene al menos un hijo y que alrededor del 68 % vive en pareja. También las cifras anteriores indican un foco rojo, en términos de eficiencia terminal, pues sólo se han titulado un poco más del 15 % de las encuestadas.

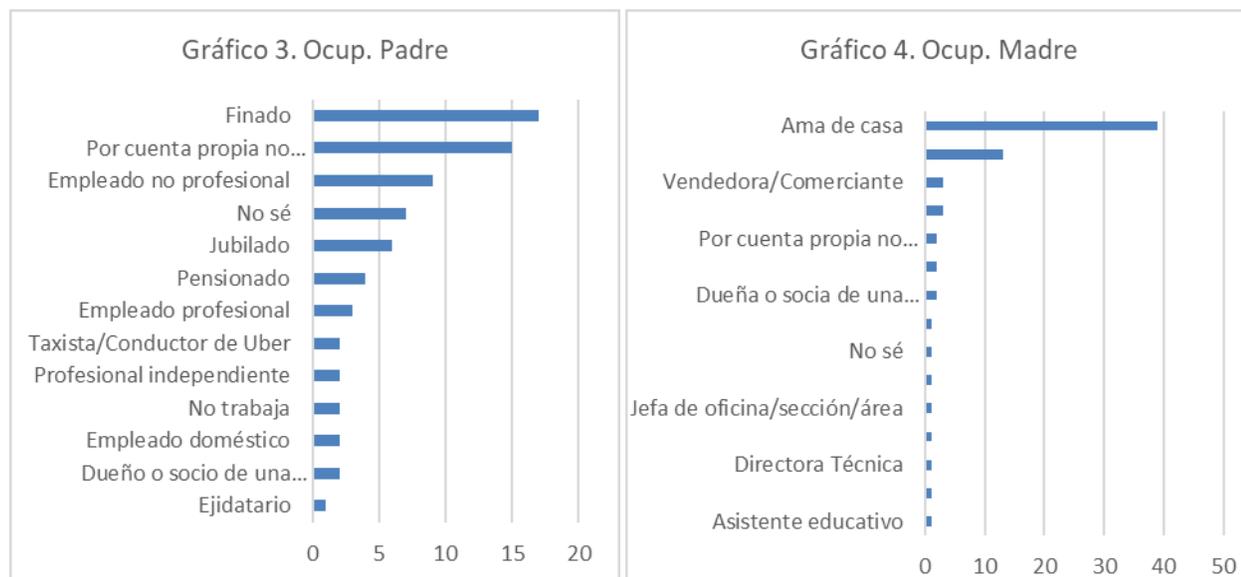
Pero, más allá de este primer panorama, ¿quiénes son estas mujeres?, ¿cuál es su origen familiar? En los Gráficos 1 y 2, se muestra la escolaridad de padres y madres.

Gráficos 1 y 2. Escolaridad de padres y madres de las egresadas



El primer dato que resalta en estos gráficos es la baja escolaridad: el 72 % de los padres sólo terminó la educación básica o no estudió y el 80 % de las madres están en la misma condición. En términos de movilidad educativa, el salto de las egresadas en relación con sus padres y madres es amplio, pues al menos poseen seis años más de escolaridad, si considera los tres años de educación media superior y los tres de la licenciatura. El caso más extremo son las egresadas hijas de padres y madres sin estudios, pues entre ambos grupos existen 12 años de escolaridad de diferencia. Así, en un primer acercamiento a la familia de origen de las egresadas, los datos muestran que existe una movilidad educativa ascendente, pero ¿qué pasa con el aspecto ocupacional? En los Gráficos 3 y 4, se muestra la ocupación de padres y madres de las egresadas.

Gráficos 3 y 4. Ocupación de padres y madres de las egresadas



En el caso de la ocupación, también existe un proceso de movilidad ascendente, si se considera a las ocupaciones no remuneradas o asalariadas como las de más baja jerarquía (por ejemplo, amas de casa o dependientes de un negocio familiar) y a los empleos no manuales de servicio (por ejemplo, la docencia) como los de mayor jerarquía, de acuerdo con los grupos ocupacionales propuestos por Solís y Blanco (2014) y adaptados por Mejía Pérez (2019) que se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Grupos ocupacionales

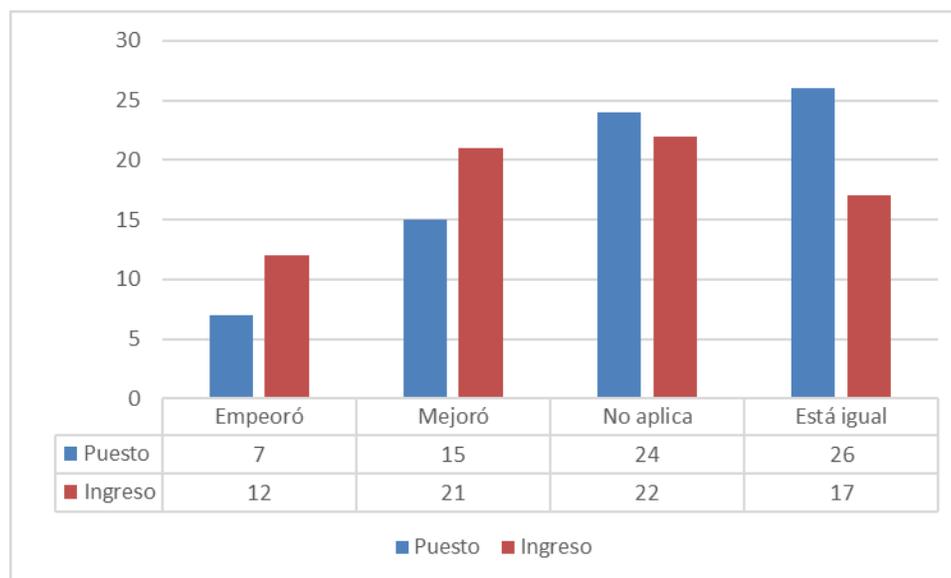
Grupo ocupacional	Subtipos
No manuales	Clase de servicios
	De rutina
Segunda jerarquía	Trabajadores por cuenta propia y microempresarios
	Asalariados manuales calificados en empresas establecidas
	Dependientes en comercios establecidos
	Asalariados manuales no calificados en empresas establecidas
Baja calidad	Asalariados manuales calificados en microempresas
	Trabajadores manuales no calificados en microempresas
	Dependientes en micro comercios
	Trabajadores agrícolas
	No remunerado o no asalariado

Fuente: Solís, P. & Blanco, E. (2014). ¿Relación duradera o divorcio? El vínculo entre la escolaridad y el logro ocupacional temprano en un contexto de deterioro laboral. Mejía Pérez (2019), agregó el último subtipo a la propuesta de Solís y Blanco.

El cambio en la jerarquía de la ocupación va de un extremo a otro, en relación con los padres vivos de las egresadas el 56.3 % posee una ocupación de baja calidad. En el caso de las madres vivas de las egresadas el 65 % se ubica en la jerarquía más baja (Grupo ocupacional de baja calidad no remunerado o asalariado). En contraste, el 73 % de las egresadas trabaja en un empleo vinculado a su profesión, es decir, tienen un empleo de la más alta jerarquía: no manual de la clase de servicios.

Así, este panorama parece mostrar que las egresadas de la LEP han atravesado procesos de movilidad social intergeneracional ascendente, al menos en lo que refiere a la educación y la ocupación. En relación con los ingresos, el instrumento aplicado no recuperó datos para poder dar cuenta de esta dimensión. Sin embargo, sí se preguntó sobre la percepción que tienen sobre sus condiciones de empleo antes y después de la licenciatura, movilidad intrageneracional. En el Gráfico 5 se muestra la valoración de las egresadas en la comparación del puesto e ingreso que tenían en su empleo anterior a la licenciatura con su empleo actual.

Gráfico 5. Comparación del puesto e ingreso entre el empleo anterior a la licenciatura y el actual



Lo primero que se destaca en el Gráfico 5 es que alrededor del 33 % de las egresadas no trabajaba en el momento en que contestó al cuestionario, de ese grupo cerca del 80 % reportó haber perdido el empleo como consecuencia de la pandemia de Covid 19. En el resto de los casos, sólo 20 % reportó que su puesto mejoró y 29 % que aumentó su ingreso. El resto considera que permaneció igual o que incluso empeoró. Es probable que también estas respuestas sean resultado de los efectos colaterales de la pandemia, pues algunas reportaron haber visto disminuido su ingreso como resultado de la contingencia sanitaria.

Conclusiones

Este primer acercamiento a los resultados del estudio de egresadas de la LEP 08 de la UUPN 097 permite observar que existen un proceso de movilidad intergeneracional ascendente, en lo que refiere a educación y ocupación. Este proceso tiene aún más importancia en países como en México donde se observan avances importantes en el nivel educativo alcanzado por la población general, pero en el cual el logro educativo de los hijos aún está determinado por el de los padres (Orozco *et al.*, 2019).

La movilidad intergeneracional ascendente aún es más significativa en el caso de las egresadas de la LEP pues, de acuerdo con los datos de la encuesta de movilidad 2011 del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, las mujeres mexicanas experimentan condiciones más adversas de movilidad social que los hombres. Por un lado, las mujeres que nacen en los hogares del estrato socioeconómico más bajo de la escala social enfrentan más dificultades de ascenso que los hombres que nacieron en las mismas condiciones. Por el otro, las mujeres que provienen de hogares con mayor ventaja socioeconómica resultan más vulnerables a la pérdida de dicho estatus, en comparación con los hombres con el mismo origen (Vélez, Campos y Huerta 2013).

En cuanto a la movilidad intrageneracional, en México, en términos generales, el grado de inmovilidad intrageneracional resulta significativo y suele estar determinado por el primer empleo de la persona. La precariedad y desprotección inicial de las trayectorias laborales resulta una característica fija o permanente del curso de vida de los trabajadores, más que una condición pasajera o transitoria. Por otro lado, para quienes presentan mayores probabilidades de movilidad ascendente, dicho movimiento se vincula, especialmente, con procesos relativamente simultáneos de calificación, especialización y terciarización laboral a medida que transcurre la trayectoria laboral (Mancini, 2019).

De acuerdo con Mancini (2019), las mujeres, en comparación con los hombres, son más propensas no sólo a perder una condición de ventaja relativa en los inicios de sus trayectorias laborales, sino también a perpetuar su condición si es que ésta es de mayor desventaja social. El tránsito desde una clase social a otra en el transcurso de su trayectoria laboral deviene mucho más atenuado, débil, sin grandes posibilidades de movilidad vertical ascendente.

Con este panorama en mente, los datos observados en las egresadas en relación con la comparación de sus ingresos y ocupación entre su empleo previo al término de la licenciatura y su trabajo actual pueden interpretarse desde diferentes ángulos. Por un lado, existe un grupo egresadas que tuvo una mejora tanto en su puesto de trabajo como en sus ingresos. Esta mejora puede estar asociada a la calificación y especialización que significa el estudio de la licenciatura, como lo sugiere Mancini (2019). Es importante señalar que esta mejora perduró incluso en tiempos de pandemia.

Por otro lado, está el grupo de egresadas en el que sus condiciones laborales empeoraron o perdieron el empleo como consecuencia de la Covid 19. En este segundo caso, la pandemia pudo haber agudizado la intermitencia

laboral femenina ante las escasas probabilidades que tienen muchas trabajadoras de mejorar su posición social (Mancini, 2019). Para este grupo de mujeres resulta “preferible” salir del mercado de trabajo y dedicarse a conservar el bienestar de sus hogares.

Por último, está el grupo de egresadas en las que sus condiciones laborales se mantuvieron igual antes y después de la licenciatura. Una hipótesis, en relación con este grupo, es que, si bien los estudios universitarios no les permitieron mejorar su puesto e ingresos, la licenciatura funcionó como una especie de “vacuna” que impidió su situación laboral empeorara durante la crisis sanitaria. Esta hipótesis puede estar respaldada por las egresadas que reportaron no tener trabajo por falta del título o cédula profesional.

Como conclusión provisional de este estudio se puede afirmar que las egresadas de la LEP 08 de la UUPN 097 han tenido procesos de movilidad ascendente en los componentes de educación y ocupación. Y, en lo que refiere a la movilidad intrageneracional, existen tendencias distintas, algunas de las cuales están relacionadas con efectos de la contingencia sanitaria y otras son afectadas por factores por explorar, como la posesión del título o las condiciones del primer empleo.

Referencias

- Benítez Galindo, L. (2016). Estudio de Seguimiento a Egresados de la Licenciatura en Educación Secundaria Generación 2011-2015, Plan de Estudios 1999. Fase Pre-Egreso. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*. 3 (1), 201-208.
- De Vries, W. & Navarro, Y. (2016). ¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. II, núm. 4, pp. 3-27, 2011.
- González-Bravo, A E. (2014). Nivel de satisfacción con la formación recibida de los egresados de la licenciatura en educación secundaria con especialidad en telesecundaria en el ámbito académico. *Ra Ximhai*, 10 (5), 75-87.
- Mancini, F. (2019). Movilidad social intrageneracional y desigualdades de género en México. Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://ceey.org.mx/movilidad-social-intrageneracional-y-desigualdades-de-genero-en-mexico-2/>
- Marcel, M. (2009). Movilidad, desigualdad y política social en América Latina. Documento de Trabajo. Chile: Corporación de Estudios para Latinoamérica. Consultado el 12 de enero, 2016. Disponibles en: http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/313/Paper-M_Marcel-Movilidad_AL.pdf
- Mejía Pérez, G. (2019). Desconcentración de la educación superior pública, movilidad social y espacial. Un estudio de caso desde la geografía de la educación. Tesis de doctorado no publicada. Departamento De Investigaciones Educativas-Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Navarro Leal, M. A. (2003). Consideraciones teóricas para el estudio de egresados. En ANUIES, Esquema básico para estudios de egresados en educación superior. México: ANUIES.
- Orozco, M., Espinosa, R., Fonseca, C. y Vélez, R. (2019). Informe movilidad social en México 2019. Hacia la igualdad regional de oportunidades. Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/Informe-Movilidad-Social-en-M%C3%A9xico-2019..pdf>
- Planas Coll, J. (2013). Los itinerarios laborales de los universitarios y la calidad de su inserción profesional. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLII (1), No. 16, 31–62.

- Ramírez, M J, Reséndiz, M. & Reséndiz, M.E. (2017). Metodología de seguimiento de egresados para fortalecer la vinculación de la universidad con la sociedad. *Revista Global de Negocios*, 5 (3), 99-111.
- Simpson, R. y Simpson, I. (1999). Las mujeres y la burocracia en las semiprofesiones. En Fernández Enguita, M. (ed.) *Sociología de la educación*. Barcelona: Ariel.
- Solís, P. & Blanco, E. (2014). ¿Relación duradera o divorcio? El vínculo entre la escolaridad y el logro ocupacional temprano en un contexto de deterioro laboral. En Blanco, E., Solís, P. y Robles, H. *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México: Colegio de México/Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- UPN. (2019a) ¿Cómo se formó la UPN? Disponible en: <http://difusionfractal.upnvirtual.edu.mx/index.php/blog/376-como-se-formo-la-upn>
- UPN. (2019b). Unidades en la república. Disponible en: <https://upn.mx/index.php/red-de-unidades/unidades-en-la-republica>
- Unidad 099. (2020). Origen de la Unidad UPN 099. Disponible en: <http://www.upn099.mx/unidad-upn-099-d-f-ponente/origen-de-la-unidad-upn-099/>
- Valenti, G & Varela, G. (2003). *Diagnóstico sobre el estado actual de los estudios de egresados*. México: ANUIES.
- Vélez Grajales, R., Campos Vázquez, R. M. & Huerta Wong, J. E. (2013). *Informe de movilidad social en México 2013*. Disponible en: http://www.ceey.org.mx/site/files/informe_mov_social_2013.pdf